

# NOTAS SOBRE LA RELACIÓN DE EL VALIENTE NEGRO EN FLANDES DE A. CLARAMONTE

JOSÉ FRADEJAS LEBRERO

Resumen:

Edición de la *Relación de El valiente negro en Flandes* y de su escena final en el ms. 15690: exaltación del esclavo negro, libre, ascendido a Coronel del ejército que se casa con su ama, blanca, a petición de ella.

Palabras clave: Relación: Escena final, comedia. Matrimonio: negro-blanca, ama-esclava (Caballero de Calatrava).

Abstract:

Edition of the *Relación of El valiente negro en Flandes* and its final scene in ms. 15690: exaltation of the free black slave promoted to Colonel who married his white mistress and her requirement.

Key words: Relación: final scene, comedy. marriage: black-white, mistress-slave (Caballero de Calatrava).

Son escasísimos los datos ciertos –excepto algunos pinitos poéticos– que poseemos de Andrés Claramonte y Corroy: un par de ellos, entre otros, son *sobre todos* importantísimos.

Andrés de Claramonte, casado con Doña Beatriz, y no saben el sobre nombre, murió en la calle del Niño en diez y nueve de Septiembre de 1626 años. Recibió los Santos sacramentos... No textó.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> CRISTÓBAL PEREZ PASTOR– *Nuevos datos acerca del Histrionismo Español de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Revista española, 1901, pp. 211-2 y 145-149.

otro de ellos es un

Concierto y obligación de Andrés Claramonte, autor de comedias de las nombradas por su majestad con [siete actores y cinco actrices] para hacer compañía de partes.

Comentemos ligeramente este texto: Está claro que el murciano es “representante”, actor, y debe llevar ya mucho tiempo porque es de los “nombrados por su magestad”.

A partir de 1603 y luego en 1609 don Felipe III instituyó lo que se llamaron Compañías reales o de Título: en principio fueron cuatro, luego ocho y ahora en 1615: doce, entre ellos –el último enumerado en el documento– es Andrés de Claramonte. Pero el tal documento se enumeran los autores –directores– de Compañía. Luego Claramonte es un representante cualificadísimo.

No entremos en las obligaciones, pero recordemos que una de ellas era representar durante dos meses en la Corte.

He aquí un problema el primer documento donde se dice que “es de los nombrados por S.M.” es de junio de 1614 y el auto del Consejo, en que se nombra a Claramonte autor Real o de Título es de marzo de 1615.

¿Es que era ya conocido el auto en cuestión en junio de 1614 y se emplea el eufemismo nombrado? ¿o es que hubo otro auto anterior que sin ser definitivo le permitía afirmar haber sido nombrado? No lo sabemos, pero el hecho cierto es que esto le vale al representante –actor una categoría que le permite seleccionar a los compañeros en una “compañía de partes” aunque se limite hasta las Carnestolendas del año 1615, que continuarían<sup>2</sup>

Pero aún más en ese mismo documento, que estudié hace 60 años:

Andrés Claramonte se obliga de dar para que los represente la dicha compañía hasta quarenta comedias y todas las demás que la dicha compañía pidiera.

Entrando en ello entremeses, letras, bailes y lo demás a ello tocante.

Resulta, pues, que Claramonte poseedor de cuarenta obras –de su propiedad– parece que escritas por él y no por otro autor de la época, porque se obliga, también, a dar “todos los demás que la dicha compañía pidiere”. Por tanto era escritor, autor dramático, así se explica que

Claramonte haya de haber y llevar de lo que procediere de las dichas representaciones... por el trabajo de la c o m p o s i c i o n y estudio della, seis reales...

---

<sup>2</sup> JOSÉ FRADEJAS– “Compañía de partes”, *Cuadernos de Literatura*, fas. 3, 1942, pp. 465-469

Es decir por cada representación de una obra suya percibía la parte y ración correspondiente como actor, pero además seis reales como derechos de autor (¿canon?) de esas “cuarenta comedias”.

Queda pues clara, con estos textos de la época, la importancia que a Claramonte conceden S.M., sus compañeros y el público; pues no le nombra, los otros le aceptan unas espléndidas condiciones económicas, correspondientes a una excelencia artística.

A mi modesto parecer hay algunos estudios fundamentales sobre Claramonte: por orden cronológico.

- 1970.– José Simón Díaz, *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, Madrid, CSIC, Tomo VII nº 4412. Es quien dio a conocer el ms. 15690 de la B. Nacional. (Con frecuencia gallina de los huevos de oro de muchos investigadores).
- 1978.– Juan Barceló.– “Andrés Claramonte, Juan de Mérida (notas a la comedia *El valiente negro en Flandes*) en *Libro-homenaje a Antonio Pérez Gómez*, Cieza, 1978, T.I, pp.
- 1980.– Juan Barceló.– *Historia del teatro en Murcia*, Murcia, Academia Alfonso X.
- 1983.– M<sup>a</sup> del Carmen Hernández Valcárcel: *Andrés Claramonte, Comedias*, Murcia, Academia Alfonso X.
- 1995.– Baltasar Fra Molinero.– *La imagen de los negros en el Teatro del Siglo de Oro*, Madrid, Siglo XXI, pp. 163-194.
- 1997.– Andrés de Claramonte.– *El valiente negro en Flandes*, Ed. Alfredo Rodríguez-Vázquez, Alcalá de Henares (Revista Teatro, Col. Textos Teatro, nº 4)
- 1998.– Carlos González Echegaray.– “Dos negros notables en España a través del teatro del Siglo de Oro, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, LXXIV, pp. 407-422.

No voy a estudiar sus obras y por tanto me fijaré en algunos detalles esenciales.

Una de sus obras es *El valiente negro en Flandes*, no sabemos cuando se escribió pero sin duda ninguna, antes de 1626, fecha de su muerte. Debió andar de escenario en escenario y en 1638 se edita por vez primera.

Sin duda la *Relación* que hoy reeditamos y los *Romances* con el mismo texto proceden de ella. Puesto que las relaciones teatrales –en general– son, un resumen más o menos poético y fidedigno de la obra en cuestión. Es, sin embargo, incuestionable, a pesar de alguna opinión contraria, que no es la fuente de la Comedia en cuestión como afirmaba el Sr. Rodríguez en su edición de 1997.

Pero la fecha de su muerte (1626) y de su primera edición (1638) nos plantea algunos problemas:

La primera edición es posible que se representase; la segunda, lo fue indudablemente, por las aprobaciones sabemos de su representación, en 1652.

Ahora bien han podido suceder varias cosas:

- 1<sup>a</sup>.– La edición de 1638 *fue ampliada* dándole un carácter absolutamente novedoso: el matrimonio, del ex-esclavo Juan de Mérida convertido en el Maestre de Campo y caballero de Calatrava Juan de Alba con su antigua ama –a petición de ella– cuando la ha librado, con justicia poética, del matrimonio con el Capitán don Agustín.
- 2<sup>a</sup>.– Fue abreviada en el ms. 15690 y se le dio ese mismo nuevo final feliz, no solo militar sino hasta disonante y revolucionario: una dama noble pide por marido a su antiguo esclavo negro, ya héroe, ennoblecido por méritos propios, y rico.

Pero el manuscrito en la B.N de Madrid (Ms. 15690) tiene gran cantidad de variantes que posiblemente sean originales y que, habiéndose representado en 1651, cambian el sentido y la intención de la obra:

Precisamente en el fol. 21 v, al final de la primera jornada, hay dos notas:

- 1.– “S[eño]r Gregorio: lo atajado no lo has de sacar”, lo cual nos indica que se representó y mayormente con las aprobaciones:
- 2.– A.– Por comisión del Sr. Vicario General e visto esta comedia del Valiente negro en Flandes y se puede representar. En Çaragoça a 27 de Diciembre de 1652. El Licenciado Joseph Ybán.  
B.– Por comisión del Excmo. Sr. Conde Lemos, Lugarteniente y Capitán General de Reyno de Aragón, he visto la comedia intitulada el Valiente negro en Flandes y hallo que se puede representar. Así lo siento en Çaragoça y diciembre de 1651. El Doctor Juan Francisco Andrés [de Ustarroz].

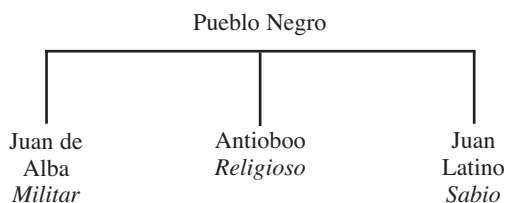
Veamos los problemas que me suscitó *El Negro de mejor amo*<sup>3</sup>:

En mi edición de *El negro de mejor amo* de Lope de Vega (1984) hice un esquema de la presencia del negro en el teatro español. Hoy quisiera resaltar algo verdaderamente importante: tanto San Atioboo (personaje real, San Antioco, patrón de Cerdeña) como Juan Latino (profesor, real y auténtico, de la Granada del S. XVI) –autor del poema latino *La Austriada*– como el fanático esclavo Juan de Mérida, transmutado, son personas con todas las connotaciones, cualidades y virtudes de cualquier ser humano. No hay discriminación alguna por su color, origen o valor personal: santidad, ciencia o heroicidad.

<sup>3</sup> Lope de Vega.– *El negro de mejor amo*, Madrid, UNED, 1984.

Así enumerado obsérvese que, en el S. XVII, y en unos personajes, al parecer, marginales, se están cumpliendo las tres funciones estudiadas por Du Mèzila. Un grupo étnico enquistado en otro, más abundoso y predominante, cumple el orden primegino universal de todos los pueblos: Arios y Semíticos.

- 1.– La fortaleza heroica.
- 2.– La santidad
- 3.– La sabiduría.



Un orden universal que se cumple no solo en las diversas etnias antiguas sino en los pueblos inmigrantes, que se representan por sus mejores individuos. Gonfaloneros de su etnia o raza. Y es significativo que el Religioso y el Sabio, son personas reales, auténticas que vivieron en un tiempo histórico; y especialmente Juan Latino que fue contemporáneo de Andrés Claramonte: el uno granadino y el otro murciano.

Y esto solo ha podido ocurrir en un pueblo: *El hispano*.

Sin duda el único pueblo, que por su condición católica, construido por un conglomerado étnico, que ha aceptado los matrimonios mixtos y por tanto al mulato en su forma de ser y pensar. Bien es cierto que fue tardíamente, el S. XVII. Pero es que se necesita tiempo, o necesidad, para la aceptación.

El mulato: India-español (no tanto Indio-española) es popular en el S. XVI. Nos bastará un par de ejemplos de heroicidad y sabiduría (Garcilaso de la Vega, el Inca) y los Padres Valera y el Lunarejo (santidad) todos en el Perú. Podríamos ampliar, pero cualquiera puede hacerlo.

Obsérvese por el contrario que S. Antioboo es medieval, Juan Latino del siglo XVI y Juan de Alba, siglo XVII. Los dos primeros seres reales, auténticos y convivibles; el uno religioso, el otro sabio con ciertas cualidades no muy aceptables.

*El valiente negro en Flandes* debió ser muy representada y difundida por todo el territorio hispano, ya que nos ha quedado un poético resumen en varias ediciones diferentes en forma de *Relación* o de *Romance*: de todas ellas he hecho una versión crítica lo más verosímil y legible posible:

- 1.– RELACIÓN *El Valiente Negro en Flandes*.– Con licencia en Córdoba, en la imprenta de Don Rafael García Rodríguez, Calle de la Librería n' 75 de la cual conozco dos ejemplares: B.N. de Madrid: R-18956 (84) y U-9497 (213).
- 2.– *Romance famoso en que se refieren las grandes hazañas del Valiente Negro en Flandes, llamado Juan de Alba*, y lo mucho que el Rey nuestro Señor

le premió sus hechos.– En Málaga: En la imprenta de Félix de Casas y Martínez, frente al Santo Cristo de la Salud, donde se hallarán otros muchos. En ALVAR, Manuel.– *Romances en Pliegos de Cordel* (S. XVIII), Málaga, Ayuntamiento, 1974, págs. 349-352.

- 3.– ROMANCE existente en la British Librery; sig: 1609-4405 C 15. Edit. Por Alfredo Rodríguez en su edic. de *El Valiente negro en Flandes*, 1997.
- 4.– Romance famoso conservado en The Bancroft Library, University of California, Berkeley (Ms BANC PQ. 6429 R 62 1680) Editado por Moses E. Pandorf, Jr en Manuel Vicente Guerrero.– *El negro valiente en Flandes*, Society of Spanish and South American Studies.

## RELACIÓN

### El valiente negro en Flandes.

Valerosa infantería  
de la esclarecida España,  
que entre todas las naciones,  
por tu valor te señalas,  
5 oye de un valiente negro  
la fuerza y valor que alcanza,  
pues se acompañan con él  
los de la llave dorada,  
Duques, Condes y Marqueses,  
10 señores de grande fama:  
Siendo hijo de una negra,  
que de don Pedro fue esclava;  
mas por sus buenos servicios  
su libertad alza[ra].

15 Llevóme la inclinación  
a servir al Rey de España,  
y en este dichoso tiempo  
unas compañías marchan  
a la ciudad de Lisboa,  
20 con ellas va el Duque de Alva.  
Fuime a ver al Duque un día,

y con briosa arrogancia  
le dixe:

Gran Capitán,  
sírvede darme plaza,  
25 que por el Cielo, que adoro,  
y por esta humilde espada,  
que he de seguir tus banderas  
hasta morir en campaña.

El Duque me pidió el nombre;

30 dixe que Juan me llamaba,  
y respondió el Duque invicto:

Llámate desde hoy Juan de Alva.  
que te he [de] dar mi apellido  
porque tu valor me agrada.

35 Embarquéme, pasé a Flandes,  
comenzando en sus campañas  
a dar glorias a mi nombre  
y nuevo *asunto* a la fama.  
Un día me llamó el Duque

40 y dixo:

Amigo Juan de Alva  
aquesta noche conviene  
a la Corona de España  
que traigas del enemigo  
una posta maniatada.

45 Y que si tu haces esto  
te prometo una ventaja  
con título de Sargento,  
que es premio de honra muy alta.

Allí estaba un Capitán,  
50 que Don Juan de Roxas llaman,  
que ardiendo en airada envidia  
de esta suerte al Duque le habla:

¿No es vergüenza de españoles  
lo que vuexcelencia manda,

Nota Textual: La Relación tiene seis versos mas: 45-48 y 59-60.

- 1.- *[Señores] de llave dorada*: “Cavallero de la cámara de Su Majestad”  
Covarrubias, voz: Dorar
- 2.- *Darme plaza*: El asiento que se hace en los libros del Rey, al que voluntariamente se presenta para servir al salvado. *Dic. Autoridades*: voz Plaza

55           que vaya un negro a gozar  
              empresa tan noble y alta?  
              ¿No hay capitanes valientes,  
              sargentos, cabos de escuadra?  
              ¿Y soldados valerosos  
60           que saldrán a esa demanda?  
              Y si no, yo iré, Señor  
              Porque ese perro no vaya.  
              Mucho lo agradeció el Duque  
              Pero que fuese me encarga.  
65           Y yo, al mirar *tal* desprecio,  
              dixe ardiendo en ira y saña:  
              ¡Oh, capitán envidioso,  
              quien te cogiera en campaña,  
              vieras la espada del Negro,  
70           a ver, si obras como hablas.  
              Así que vino la noche  
              caminé hacia la estacada  
              donde encontré al Capitán  
              que paseándose estaba.  
75           Púseme una mascarilla,  
              y al punto saqué mi espada,  
              sacó el Capitán la suya,  
              y a golpes y cuchilladas  
              le abatí en el punto al suelo  
80           y luego sobre él me echara.  
              Él, después que se vio en tierra,  
              con una voz delicada,



36.– *Campañas*.– Tiempos en los que los ejércitos están en la lucha. Campaña, Campo

63.– *Perro*.– Insulto que se dirige tanto al moro, como el negro (por infiel)

44.– *Posta*.– Centinela de noche enemigo. Dic. Autoridades

46.– *Ventaja*.– Sueldo añadido al común de todos. Dic. Autoridades.

me pide que no le mate.  
Yo le dixé que se vaya,  
85 y advirtiese de camino  
que soy hombre de dos caras,  
y si una aquí le perdona,  
le matará otra mañana.  
Quitéle una banda roxa  
90 con rapacejos de plata,  
que por señal de mi triunfo  
hice que me la dexara.  
A la tienda del gran Duque  
fue diciendo en voces altas.  
95 Desgraciado fui, Señor,  
esta noche en la estacada.  
Sintióme la centinela,  
dio aviso, [t]ocóse al arma.  
salió una manga furiosa,  
100 reconoció la campaña,  
resistiéndome a su esfuerzo,  
de entre todos me escapara.  
Estando en estas mentiras  
yo, alegre y *gozoso*, entrara  
105 con cuatro postas rendidas,

72.– *Estacada*.– Terreno en forma de paralelepípedo rodeado de estacas clavadas para que el enemigo no pueda penetrar.

75.– *Mascarilla*.– Antifaz.

76.– *Al punto*.– Prontamente, sin dilación. Dic. Autoridades.

79.– *En el punto*.– En un instante – en un momento

89.– *Banda*: Tela de color que cruza el pecho de los oficiales. A veces es honor, a veces según el ejército: roja, España; blanca, Francia; naranja, Holanda.

94.– *Rapacejos*.– Flecos.

99.– *Manga*.– Grupo

todos cuatro maniatadas.  
 Y el Duque de que me vido,  
 se ha levantado [y] me abraza.  
 Y volviendo al Capitán,  
 110 con muy corteses palabras,  
 Dixe:  
     Seor Capitán  
     sírvasse usted de esta banda,  
     que le quité al enemigo  
     esta noche en la campaña.  
 115 El Capitán que lo advierte  
     se ha turbado y no me habla.  
     mas el Duque, mi Señor,  
     me honró con una alabarda,  
     con título de Sargento,  
 120 con ella me paseaba.  
     Ya murmuraban de mi  
     todos los Tercios de España:  
     y estando yo con el Duque  
     la víspera de Santa Ana,  
 125 llegó un soldado arrogante,  
     que Siblambec se llamaba,  
     desafiando al Gran Duque  
     y a cuantos con él estaban.  
     Sin pedir licencia al Duque  
 130 por el cuerpo le agarraba,  
     apretéle entre mis brazos  
     y la vida le quitara,  
     echéle en el mar y luego  
     volví a tornar mi alabarda.  
 135 Y apenas hube salido

106.– *Maniatados*.– Atadas las manos con cuerdas, o esposas.

118.– *Alabarda*.– Insignia del Sargento de Infantería.

seis pasos de la Real Casa,  
cuando hallé algunos sargentos,  
que al ver que ellos me igualan,  
en corrillos divididos,  
140 de mi murmurando estaban.  
me silvan y me estornudan,  
me dicen:

¿Perra beyaca.

Quien la ha hecho soldadiya  
No viniéndole de casta?  
145 Tanto de ver mi desprecio  
me cegó la furia y rabia,  
que, ardiendo en ira y enojo,  
metiendo mano a la espada,  
acometí a todos juntos,  
150 les quité cinco alabardas  
arrastrélas por el suelo  
y les dixé:

Ruines mandrias,  
pues que perdisteis la honra,  
volved por el Rey de España,  
155 que las insignias que os dio  
hoy un negro las arrastra.  
Mas viendo que no se atreven  
del suelo las levantara,  
y con rendimiento humilde

122.– *Tercios*.– Regimientos

124.– *Víspera de Santa Ana*: el día 25 de Julio, o sea el día de Santiago, Patrón de España.

136.– *Real casa.*– Palacio o tienda del Rey en campaña.

157.– *Mandrias.*– Cobarde, pusilánime.

154.– *Volved.*– Defended.

160        las besé, y dixé al tornarlas:  
               Perdonad, mi Rey Filipino,  
               Monarca invicto de España;  
               Ellos la ocasión me dieron,  
               que yo no me la tomara,  
 165        pero su descortesía  
               dio a mi atrevimiento causa.  
               Víspera de Navidad,  
               Triste día para España,  
               El Duque de pena llora,  
 170        de ver que sin gente se halla,  
               porque de la que tenía  
               más de la mitad le falta,  
               pues el feroz enemigo  
               unos prende y otros mata.  
 175        Mas sin temor ni recelo  
               a las trincheras contrarias  
               me acerqué buscando presa  
               que llevarle al Duque de Alva.  
               Ví que el Príncipe de Orange  
 180        en su tienda está sin guardia,  
               y al ver ocasión tan buena  
               determiné de lograrla:  
               con un puñal a los pechos,  
               le dixé:

  Ríndete a España,  
 185        Príncipe, y date a prisión,  
               si no he de sacarte el alma.  
               Le desarmé, y luego al punto,  
               en los hombros me lo (h)echara,  
               y hacia la tienda del Duque  
 190        corrí con él, que volaba.

El Duque así como vió  
Que es el Príncipe de Holanda,  
Con gran gozo y regocijo  
Le dice aquestas palabras.  
195           -Estas visitas. Señor.  
Me dan muy alegres Pascuas.  
              -Si tienes tales soldados  
(respondió) que aquesto hagan  
¿qué mucho que tiemble el mundo  
a el valor de vuestra espada?  
Ponénse a hacer colación  
el Príncipe y Duque de Alva,  
y el Negro a la cabecera  
entre los dos se sentara,  
205       y en su aplauso mientras cenan  
alegres coplas cantaban.  
              Ajustáronse las paces  
como las quisiese España,  
honrando el Príncipe y el Duque  
210       al Negro por sus hazañas.  
Vínose el Duque a Madrid,  
quiso que le acompañara,  
y de mi le contó al Rey  
muchas acciones bizarras.  
220       El Rey, con gana de verme,  
entrar al salón me manda.  
Hiqué la rodilla en tierra,  
Y el Rey me dixo:  
                          Levanta  
noble Maestre de Campo,  
225       lustre y honor de mis armas,  
Comendador de la Torre  
del Orden de Calatrava.  
Seis mil ducados de renta  
mandó que [se] os den en plata,  
230       y Capitán General

de la Infantería de España.

De turbado no acerté  
a decir al Rey palabra,  
aunque para engrandecer  
lo que mi humildad ensalza,  
y lo bien que me ha premiado,  
ruego a Dios que un rayo me haga  
para postrar enemigos  
de nuestro Rey a las plantas.

201-204.— Estos versos recuerdan la reunión de los Reyes Fernando el Católico y Luis Rey de Francia en Saona con presencia del Gran Capitán (Gonzalo Fernández de Córdoba) y “mandaron los Reyes que [éste] se sentase [a comer con ellos] a su mesa”. *Crónicas del Gran Capitán*, NBAE, T.X, pp. 248<sub>b</sub> y 544a (Jovio)

232.— *Turbado*. En presencia del Rey todos solían turbarse y él, según cuenta Porreño en *Dichos y hechos del R. Felipe. II*, Cap. II, p. 35, solía decirles: *sosegaos*.

201.— *Colación*.— Comida, cena o merienda

224.— *Maestre de Campo* “como al presente Coronel”. P. Mariana.

### ***Variantes del Romance***

12.— Que fue de un *por que don Pedro fue*

14.— Al canza[ra]

21.— Fui en casa el *por fuime a ver*

29.— El Duque me por *el D. le.-*

36.— empezando en sus

38.— nuevo asombro

45-48.— Los cuatro versos son del Romance

59-60.— Las dos versiones son del Romance

65.— Tal por mi

79.— Punto una punta por *en el punto*

96.— en la emboscada *por estacada*

98.— aviso y

101.— y resistiendo por *resistiéndome*

- 104.– gustos por *gozoso*  
 107.– desque por *de que*  
 126.– Simblabec por *Simblamei*  
 138.– que al ser que a por *que viendo que*  
 146.– me cogió por *me cegó*  
 161.– Felipe por *Filipo*  
 164.– Me  
 167.– Víspera por *Vísperas*  
 180.– Guarda por *guardia*  
 182.– de Oranja por *de Holanda*  
 192.– Si tenéis por *si tienes*  
 206.– Le cantan por *cantaba*  
 224.– Maestro por *Maestre*  
 227.– En la Orden por *del Orden*  
 229.– se  
 233.– al Rey por *a él.*  
 234.– Agradecer por *engrandecer.*

Parece indudable que Mesonero Romanos eligió lo mejor que de él había y lo incluyó en la BAE, pero don C. A. de la Barrera le dedicó justamente tres columnas para la investigación, y es indudable que el Conde de Schack (T. III, p. 321-322 cita por la ed. Española 1887) se fija sobre todo en esta obra y juzga que

su desarrollo es duro y grosero, Pero, sin embargo, *respira toda ella cierta frescura y grata sencillez*

y Menéndez Pelayo ( *Tirso de Molina*, Estudios y discursos)

no se pueden negar ciertas cualidades, inferiores sin duda, pero muy recomendables: conocimiento de la escena, y cierto brío y desgarro popular que principalmente lucen en su comedia soldadesca de *El valiente negro*.

La exaltación y puesta en valor lo que sin duda produce la edición de Alfredo Rodríguez y algunas observaciones como

La fuente de la obra de Claramonte es sin duda el romance desconoce la Relación y otras dos versiones más del romance, juntamente con la variación del final, me han incitado a escribir estas líneas.

Hemos, pues, visto el desarrollo de la *Relación*, y el *romance*, con el final común de la obra. Pero al editar *El Valiente negro en Flandes* el Sr. Rodríguez advierte







mo, ser ocasional. Pero no es extraño, porque el caso de Juan Latino, corruptor y amante de su noble discípula, obligada a casarse es verosímil y además real. El juego lingüístico: no *hay manera*, con su bisemia –modo de penetrar en su inteligencia– y –abertura en la falda femenina– facilita el obligado acceso a fémina impedida por el consejo paterno: debes poner manera.

Pero lo verdaderamente excepcional y novelesco es el que la antigua ama pida por esposo al antiguo esclavo.

Sabemos que la ascensión militar de Juan de Alba no es cierta históricamente, hemos de suponer –consecuentemente– que el matrimonio tampoco... pero ¿cómo funcionó teatralmente?.



Núm. 75.



# RELACION

## EL VALIENTE

### NEGRO EN FLANDES.

**V**alerosa Infantería  
de la esclarecida España,  
que entre todas las Naciones,  
por tu valor te señalas,  
oye de un valiente Negro  
la fuerza y valor que alcanza,  
pues se acompañan con él

los de la Llave Dorada,  
Duques, Condes y Marqueses,  
Señores de grande fama:  
siendo hijo de una negra,  
que de Don Pedro fue Esclava;  
mas por sus buenos servicios,  
su libertad alcanzará,